

LUCY CARDÉT

## REFLEXIÓN SOBRE EL DISCERNIMIENTO

A. Yo, Lucy Cardet, agradezco la oportunidad de haber participado en este proceso con otras hermanas que han sido invitadas a discernir la llamada a servir en el liderazgo de la congregación.

La oración, el compartir y el trabajo en pequeños grupos en nuestro retiro de discernimiento en Tampa me reafirmaron en el valor de escuchar *diferentes* puntos de vista y trabajar *juntos*. Saber que otros rezaban por nosotros fue en sí mismo un apoyo.

B. Tras reflexionar en oración sobre mis capacidades, experiencia y retos personales, he tenido un ataque de sentido común". Mi actual "inclinación" es retirarme de seguir siendo considerado para el liderazgo congregacional. Mi razón principal es que, en este momento de mi vida, ya no tengo la energía necesaria, la retención de la memoria y la capacidad para realizar múltiples tareas que se requiere. Puedo servir (y serviré) a la congregación, pero no en esta capacidad.

C. Dios puede hacer lo imposible. Sin embargo, no creo que este papel sea lo que Dios pide ahora. Seguiré discerniendo lo que podría ser. Dios aún no ha terminado conmigo.

D Gracias a todos que me han invitado, afirmado y apoyado. Me he tomado en serio vuestro comentario5 Es hora de dejar que otros dirijan la congregación. Seguiré rezando por ellos y por ti.

Buenos días a todos.

Antes que nada quiero agradecerles por sus invitaciones a participar en este proceso de discernimiento y por sus oraciones, palabras de apoyo y afirmación. En realidad, no esperaba recibir ninguna invitación y ¡¡¡había rezado para no recibirla!!! Dicho esto, aquí estoy. Llegué al discernimiento con mucha ansiedad pero con el corazón y la mente abiertos y con una gran dependencia del espíritu, como se evidencia en mi símbolo sobre la mesa. En verdad, fue vuestro reconocimiento y afirmación de los dones que visteis en mí lo que me impulsó a llegar a este lugar. Sé que tengo dones, pero a menudo no los reconozco o los doy por sentados. Por eso te agradezco que los compartas conmigo.

Aunque este proceso de discernimiento era (es) un poco difícil para mí, debo admitir que mientras trabajábamos juntos como grupo durante esos pocos días hace dos semanas, empecé a reconocer que afloraba cierta libertad interior que me permitía permanecer abierto al proceso. Para mí ha habido y hay caos y confusión durante este proceso y, la verdad sea dicha, no funciono bien en medio del caos. Ha habido momentos en los que me cuestionaba a mí misma y me preguntaba por qué había dicho "sí" a entrar en este proceso de discernimiento. Dicho esto, hace dos semanas decidí continuar en el proceso de discernimiento para un papel de liderazgo, pero no para un liderazgo electo.

En cuanto a mi papel en el liderazgo y lo que aportaría a la mesa es básicamente mi implicación continuada de un modo u otro en los

asuntos de la Congregación. ¿Qué aportaría hoy? ¿Hoy, con la incertidumbre de lo que será? ¿Hoy, con los posibles cambios en la estructura de gobierno? Puedo decirles lo que no aportaría, y es que no soy una pensadora visionaria y me cuesta pensar de forma innovadora, pero seguiría aportando mis dotes de capacidad organizativa e inclusividad, considerando que todos **no sólo** serían bienvenidos a la mesa, sino que sus voces también serían escuchadas. Presto atención a los detalles, soy objetiva, práctica y realista, y me resulta relativamente fácil "rellenar los eslabones que faltan" en un plan. Y casi siempre tengo un plan B en el bolsillo.

Pensando en lo que necesito de ustedes, mis hermanas. Además de que seáis sinceras conmigo, necesito que tengáis fe en que, dada esta experiencia de discernimiento para un papel de liderazgo, podamos **juntas** estar abiertas a que el espíritu nos guíe y dirija hacia lo que es mejor para nuestra Congregación y para mí en este momento de nuestra historia.

Gracias.

Dolores

## **Gwen Melhado**

**¿Qué descubriste que influyó en tu discernimiento con respecto a la llamada a servir en el liderazgo (por ejemplo, áreas de desafío, afirmación, descubrimiento) y cuál fue tu experiencia del proceso (por ejemplo, aprendizajes importantes, trabajar hacia la libertad interior y la claridad, estar con otras hermanas en el mismo viaje)?**

- Hermanas, muchas de ustedes me afirmaron y me invitaron a participar en el proceso. Gracias por hacerme una de vuestras tres elecciones.
- Para mí, se afirma aún más que cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en el liderazgo, independientemente de nuestras capacidades, de modo que cuando expresamos nuestras perspectivas, influimos en los demás, y somos influidos por los demás.
- Experimenté las expresiones de amor sincero de las hermanas por nuestra Congregación que me ayudaron a fortalecer mi propio amor y compromiso

**Comparta su "inclinación" actual hacia la permanencia o la retirada del proceso y su(s) razón(es) principal(es).**

Mi "inclinación" actual es permanecer abierta y permanecer en el proceso de discernimiento para el liderazgo elegido porque estoy disponible y dispuesta a explorar y expresar lo que puedo aportar mientras vivo el llamado. Estoy conmovida y animada por las hermanas que me invitaron al proceso porque expresaron que creen que tengo dones que podrían servir a la congregación en este nuevo paradigma. Además, estoy experimentando una energía REVITALIZADORA en torno a los enfoques de liderazgo que estamos enmarcando, que ofrecen oportunidades para la inclusión, la experimentación y la apropiación por parte de las hermanas.

**¿Qué tipo de papel y qué tipo de competencias cree que puede aportar como líder?**

Sirviendo como Consejera ahora, creo que mis dones podrían haber sido mejor adaptados a las tareas y utilizados más eficazmente. De cara al futuro, aunque estoy abierta al liderazgo en general, creo que podría seguir sirviendo como Consejera en relaciones mutuas con hermanas en el liderazgo, potenciándonos mutuamente explorando, reconociendo, apreciando y aprovechando los dones de los demás en el servicio. Entre las competencias que yo aportaría están

- Habilidades interpersonales: capacidad para trabajar con diferentes personalidades.
- Presencia y escucha
- Atención a los detalles, mi enfoque orientado a los objetivos de lo que hay que hacer
- Perseverancia y compromiso en situaciones buenas y no tan buenas
- Capacidad de organización, utilizando las tendencias del momento para planificar e influir en el cambio y orientar el proceso.

- Experiencia en puestos directivos  
como Consejero en este liderazgo actual y  
como Presidente/director en la universidad de Jamaica

**¿Qué necesitas de tus hermanas en este Encuentro Regional que te ayude a avanzar en tu discernimiento (por ejemplo, ser más libre, informada y clara, estar más conectada con tus hermanas)?**

Para terminar, destaco dos puntos que me parecen similares a todos los que estamos en este proceso.

- Que estamos juntos en este proceso como una congregación que tiene conversaciones que importan.
- Que nos apoyemos mutuamente a pesar de nuestras diferencias para facilitar la exploración de posibilidades para nuestra vida en el futuro.

Si te apetece hablar conmigo, puedo estar disponible, así que házmelo saber.

Gracias.

**Gwen Melhado**

## **Reflexión sobre el discernimiento** **Marzo 2025**

## **Encuentro Regional de**

Bom dia, Buanos Dias, ¡Buenos días!

Quiero agradecerles sus invitaciones a considerar el Liderazgo en nuestra Congregación. Me siento humilde por las muchas invitaciones recibidas de ustedes, mis hermanas.

La mayoría de mis invitaciones a discernir el Liderazgo Congregacional vinieron de las hermanas de la Casa Madre, que sugirieron que mis habilidades de liderazgo demostradas como Ministra Local de la Casa Madre serían una ventaja para el Liderazgo Congregacional: mi "capacidad y voluntad de recibir y escuchar a las Hermanas con palabras de consuelo, esperanza y optimismo"; así como "mi autoconciencia y deseo de crear equipo", y "ser capaz de mantener la calma ante la adversidad".

Mi inclinación actual es mantener mi nombre en el proceso de discernimiento para honrar la invitación de mis hermanas. Ellas confían en mi capacidad de gestión y administración como Ministra Local y en la diferencia que mi liderazgo ha marcado en la Casa Madre. El aliento de las Hermanas a mis habilidades de liderazgo me reafirma en esta inclinación.

Me veo en el papel de líder elegido o en otras formas de liderazgo, tal como se presentan en los diversos paradigmas de gobernanza. Las competencias que me veo aportando a este papel son:

1. Tengo ganas de trabajar en equipo. En realidad, no soy competitivo.
2. Digo la verdad aunque a veces sea difícil.
3. Estoy dispuesto a sumergirme en lo que hay que hacer; tengo buenas dotes organizativas y puedo recibir aportaciones de los demás sin ponerme a la defensiva. De hecho, valoro las aportaciones de los demás, que a menudo se convierten en algo nuevo y emocionante. Este ha sido el enfoque en gran parte de mi experiencia ministerial.

Lo que necesito de las hermanas en este Encuentro Regional es oración: que pueda discernir realmente la voluntad del Espíritu para la Congregación y mi lugar en este nuevo momento para el FSA. Aunque me inclino a mantener mi nombre para el Liderazgo de la Congregación, estoy indecisa, ya que experimento una gran satisfacción en el servicio a mis hermanas en la Casa Madre y creo que hay más por hacer para que la Casa Madre sea un lugar cálido de pertenencia y amor (de nuestra declaración de Misión MH). Gracias a todas

Judith Terrameo

Queridas hermanas,

¡Paz y Bien!

Quisiera agradecerles inmensamente la confianza y el cuidado al llamarme al discernimiento para el liderazgo.

Pienso en la llamada como una llamada de Dios, y estoy abierto a esa llamada. Fue una gran experiencia estar con las Hermanas, discernir y tratar de desarrollar un nuevo modelo de Liderazgo para toda nuestra Congregación. Ser parte de las decisiones que definirán nuestro presente y futuro, y contribuir al proceso es una bendición.

Estoy dispuesta a continuar en el proceso para comprender mejor y contribuir al posible nuevo modelo de Liderazgo con el que soñamos como Congregación. Ya sea en el Liderazgo electo o como miembro colaborador, estoy abierta a participar. Aunque tengo claras en mi mente y en mi corazón mis responsabilidades como miembro del Liderazgo Regional de Brasil y para con mis Hermanas.

Es difícil tener clara una competencia sin tener clara la forma de Liderazgo. Pero estoy segura del cuidado de Dios. Aporto mi creatividad, inteligencia emocional y empatía, colaboración y trabajo en equipo, y mucha voluntad.

Cuento con el amor de Dios y con el apoyo, las oraciones y la comprensión de mis Hermanas.

Ir. Liliane Araújo

## Respuesta de reflexión - Retiro de discernimiento

Gracias por esta oportunidad.

Para el fin de semana de discernimiento, traje una concha marina que tiene mucho significado. La encontré en la playa de Pt. Lookout en los años 70. Cuando estaba en Holy Cross, Bronx, la comunidad iba a Pt. Lookout los fines de semana para rezar. Esta pequeña caracola es bastante ordinaria, pero metida en la espiral hay una pequeña concha marina, que me recuerda el amor y la presencia de Dios que me sostiene. Todos estos años la pequeña concha ha permanecido en su lugar recordándome que habito en el corazón y el amor de Dios.

A lo largo de los años, en el ministerio y el liderazgo parroquiales, he aprendido que el liderazgo no consiste en el poder, el control o la autoridad sobre los demás. Se trata más bien de colaborar, escuchar y cooperar mediante el diálogo y el trabajo conjunto.

**El fin de semana de discernimiento** fue una buena experiencia para mí. Me sentí cómodo y me experimenté abierto al proceso y a todos los reunidos. Disfruté trabajando en nuestro pequeño grupo diseñando una nueva forma de gobierno. Me reafirmó en lo mucho que disfruto participando con los demás en encuentros abiertos, creativos y, a menudo, lúdicos, explorando nuevas ideas.

Estoy dispuesto a permanecer comprometido en el discernimiento, a ser influenciado y abierto al Espíritu. Estoy dispuesto a servir a la congregación. A lo largo de los años, y especialmente en estos últimos 3 años, **he aprendido** mucho sobre mí mismo

- Ser más transparente con los demás en lo que pueda estar afectándome personalmente,
- Dedicar tiempo a sentarse con otra persona, estar atento y explorar lo que pueda estar experimentando,
- Ser más inquisitivo para **buscar y pedir más claridad** en lugar de precipitarse a juzgar o decidir.

Creo que **traigo**:

- Un equilibrio entre administrativas y personales/pastorales
- Creatividad e imaginación para proyectos y tareas con otros en equipo
- Autodisciplina y seguimiento de lo que hay que hacer, al tiempo que se aprende a equilibrar el trabajo y el tiempo libre para relajarse y descansar.
- Integridad personal y profesionalidad a la hora de representar y hablar en nombre de nuestra Congregación ante otras organizaciones y en el seno de la Iglesia en general.
- Competencias tecnológicas y comunicativas (expresión oral y escrita)
- Buena salud, energía e interés por seguir sirviendo.

**Lo que necesito y agradezco** es escuchar sus opiniones, comentarios y puntos de vista, no sólo sobre asuntos comunitarios, sino sobre todo sobre cómo me perciben ustedes. Estoy dispuesto a examinarme y a seguir creciendo y sirviendo.

Margaret Magee

Las invitaciones a participar en el discernimiento para el Liderazgo me proporcionaron mucho que considerar y, en muchos casos, apoyaron mis reflexiones personales . Las aportaciones confirmaron mi creciente deseo de servir de una manera nueva. Me reafirmaron los que se centraron en su percepción de mi crecimiento personal. Lo atribuyo a la repetición de la formación CARE, que me brindó la oportunidad de apreciar más profundamente a mis hermanas y descubrir de nuevo mi yo interior .

Los desafíos cariñosos y directos de algunas Invitaciones confirmaron mis propios pensamientos sobre el desgaste de casi cuatro años de viajes y la intensidad del trabajo que ha formado parte de este liderazgo. A través de todo, llegué a reconocer que hay algunos "y si..." en mi vida que podrían frenarme o limitar mi capacidad de ser un miembro efectivo de cualquier tipo de Liderazgo.

Tal retroalimentación, reflexión y oración me hicieron preguntarme, ¿sería mi nuevo compromiso verdaderamente una llamada a mi alma ? Y durante el retiro de discernimiento se me presentaron 21 hermanas que se unieron a este discernimiento para el liderazgo y llenaron mi corazón y mi alma de esperanza y libertad

Mi inclinación ahora mismo es permanecer en el proceso para centrarme en mi creencia de que, con mentes y corazones abiertos, yo y nosotros escucharemos las introspecciones de cada miembro y absorberemos las gotas de sabiduría, los vuelos de la imaginación y los destellos de perspicacia de las mujeres a través de las cuales Dios habla para inspirarnos.

Acepto firmemente que se nos invita a evolucionar, a tomar lo mejor de nosotros mismos, a experimentar, a aceptar la prueba, el error y la adaptación, a unirnos a otros para convertirnos en la diferencia que se necesita hoy

y más allá. En este momento me inclino y anticipo una definición de liderazgo en desarrollo en la que puedo, de alguna forma, participar **PLENAMENTE**

Melissa.

## Reflexión sobre el discernimiento

Descubrí que la manera de hacer algo nuevo en términos de liderazgo era algo a lo que yo podía aportar algunas ideas basadas en mi experiencia pasada como miembro de CL y desde hace tiempo como Consejera Regional. Me animaron a ello un par de hermanas que me conocen bien. También se me planteó el reto de examinar si tenía paciencia para trabajar con otras personas que no pensaban como yo o con la misma rapidez que yo.

Cuando surgieron esos retos en nuestro retiro, decidí que debía considerar la posibilidad de retirarme del proceso, ejerciendo el liderazgo como miembro Participativo y como Tesorero de la Congregación si ésta así lo deseaba. Desde entonces, he reflexionado mucho sobre ello y creo que todavía puedo ofrecer cierta claridad de ideas a nuestros debates sobre los modelos de liderazgo.

Creo que tengo las ideas claras y soy capaz de expresar bien lo que se discute. Es lo que ofrecí en anteriores liderazgos aunque puede que no haya sido evidente fuera de nuestro equipo de liderazgo. Soy creativa en muchos aspectos concretos, pero también puedo serlo en un grupo de mujeres comprometidas.

No me siento llamado a un liderazgo electo. También me resulta muy difícil tomar una decisión sin saber cómo será el liderazgo después del Capítulo. Estoy dispuesto a permanecer en el proceso para contribuir a clarificar aún más nuestra forma de liderazgo.

Como Tesorero General, creo que apporto unos conocimientos únicos al liderazgo y me gustaría que esa función se incluyera en cualquier modelo de liderazgo.

De este Encuentro Regional me gustaría tener un mejor concepto de lo que todos queremos para el liderazgo y cómo nos imaginamos que se llevará a cabo. También me preocupa nuestra aparente incapacidad para afrontar nuestro futuro de forma concreta, sabiendo que para el Capítulo 2029 puede que tengamos un grupo de líderes mucho más reducido. Gracias por escucharme. Alegrémonos juntos de las abundantes bendiciones de Dios.

Pat Klemm, OSF

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a quienes me invitaron a participar en este proceso.

Cada una de vosotras sólo tenía tres invitaciones, y el hecho de que utilizarais una de ellas para invitarme me conmovió y me hizo sentir humilde. Sois mujeres a las que he admirado por la manera tan sincera en que cada una de vosotras ha respondido a la llamada de Dios en su propia vida. Creo en la "llamada". Por eso cada una de nosotras somos miembros de esta comunidad como Hermanas de las otras. Somos mujeres dotadas y seguimos la línea de otras mujeres dotadas. Nuestra Congregación ha influido en la vida de muchas personas de manera sencilla y asombrosa. Tres mujeres, en el siglo XIX, respondieron a una llamada en Allegany y ahora servimos en cinco países. Cada aventura es una respuesta a una llamada de la Iglesia y a las necesidades de los demás. A menudo respondiendo con temor, pero agraciadas con el amor de Dios y el apoyo mutuo. Ahora que somos menos y tenemos más edad, nos necesitamos aún más.

El "sí" que dije cuando tenía diecisiete años es el mismo "sí" que digo ahora. No soy joven. Tengo limitaciones físicas. Hay palabras que se me escapan, pero sigo teniendo los conceptos. Camino despacio, pero . Los dones que tengo, los ofrezco a la comunidad. Puedo ser tu "Hermana". Puedo rezar contigo - caminar contigo

a ti. Puedo amarte y agradecerlo. Como el joven de los panes y los peces, os ofrezco lo que soy a vosotras, mis Hermanas. El poder y la gracia de Dios multiplicarán y fortalecerán los dones que yo pueda ofrecer, por insuficientes que sean. Permaneceré en el proceso, pero sólo si prometéis ser Compañeras de viaje. Recuerda que entre las que me sigan en estos próximos días hay muchas Hermanas más jóvenes con grandes dones que están dispuestas a servir. Estar con ellas en este proceso de discernimiento ha sido un regalo para mí.

Que la gracia de Dios nos dé la sabiduría que necesitamos para caminar juntos hacia el . Rezamos para que la gracia de Dios bendiga nuestras vidas y nuestras decisiones en el futuro. Gracias.

Pat Shirley

## Bernadette Schuler - Respuesta de la Asamblea

Bernadette Schuler

Respuesta de la Asamblea

Comencé mi discernimiento en un retiro el fin de semana antes de Navidad. En ese momento me sentía ansiosa y oí que Dios me llamaba a "permanecer en la luz de la presencia de Jesús" y a no tener miedo de lo que pudiera venir.

Recibí invitaciones de 5 hermanas que creo que me conocen a un nivel más profundo. En ellas, escuché una afirmación de mi amor por la Congregación, mi capacidad de escuchar, y la habilidad de dejar ir mi propia idea si se ofrecía una mejor. Se destacaron mis dotes organizativas, que podría aplicar en mi ministerio como DRE y con voluntarios en las parroquias. Se me recordó que he servido a la Congregación de diversas maneras, grandes y pequeñas, y que siempre he discernido dónde Dios y la comunidad me llamaban en el proceso. Reconozco estos dones como dados por Dios y desarrollados por la comunidad a lo largo de los años, no como obra mía, sino como respuesta a la gracia que se me ha dado.

Fui desafiada a creer en mí misma y a tener coraje (piedra) mientras escucho y discierno más. Me desafiaron a practicar el autocuidado y me preguntaron si estaba dispuesta a dejar mi ministerio con los pobres para dedicar más tiempo al servicio de la comunidad.

El proceso con nuestras otras hermanas discernidoras fue alentador para mí, ya que cada una compartió sus dudas y temores, así como las esperanzas para nuestro futuro. Me sentí animada por el espíritu y la apertura entre nosotras.

En este momento estoy dispuesta a permanecer en el proceso al menos hasta el segundo retiro de discernimiento en mayo. Necesito más claridad (no total) sobre a qué estoy diciendo sí. Necesito un sentido de lo que un nuevo diseño de liderazgo puede exigir de mí/nosotros. Al mismo tiempo, me doy cuenta de que se trata de un proceso orgánico continuo que requiere confianza y fe.

Creo que puedo aportar las habilidades que ya he mencionado. Mi corazón tiende más hacia áreas de espiritualidad, compasión y alcance. Disfruté trabajando con nuestros socios en la misión CARE y podría verme continuando esa relación.

## Reflexión para el liderazgo

Este tiempo de discernimiento ha sido un reto. También estoy muy agradecida a cada hermana que me envió la invitación al discernimiento y los mensajes de apoyo y oración. Sois para mí un ejemplo de fuerza, determinación y amor por el carisma y la misión y eso me ha conmovido mucho. Me habéis desafiado a ser consciente de que el liderazgo congregacional es para toda la congregación. Para las hermanas y las realidades de todos los países. Al igual que me ha llevado a reflexionar sobre si las experiencias de dominación de EE.UU. podían influir en mí. Y lo que tengo que decir es que siento un gran amor por la congregación, por nuestro carisma y misión, que desde muy joven aprendí a amar como un todo, no sólo como una región. No tengo ningún pesar en mi corazón, al contrario, estoy agradecida a los líderes que me permitieron participar en equipos internacionales y hacer experiencias en los EE.UU., conociendo aún más nuestra historia y a nuestras hermanas, a quienes admiro. Sueño y quiero ayudar a construir una congregación unida, donde la alegría franciscana emane de nuestros corazones reconciliados y en paz. También me han pedido que me cuide dándome el tiempo de descanso que necesito. Me he cuestionado seriamente a mí misma y a Dios si tengo las habilidades para contribuir a la congregación en este momento desafiante. No tengo tanta experiencia, no hablo inglés con fluidez, soy impulsiva, desorganizada, no me gusta el trabajo burocrático aunque puedo hacerlo, y soy honesta. Tengo miedo de experimentar la misma soledad que cuando estaba en la dirección regional. También soy consciente de que los próximos años serán exigentes para nosotros y más aún para la dirección. Por mucho que queramos cambios, cuando están a punto de producirse, se convierte en un reto, nos asusta querer volver atrás, somos como el pueblo en el Éxodo, llorando por las cebollas de Egipto y culpando a alguien. Durante este tiempo he rezado la Oración ante el crucifijo y he contemplado el icono de San Damián. Hace unos días, Cristo me habló. Y me preguntó por qué no me he entregado como instrumento de Él, como he hecho siempre, desde que entré en la vida religiosa. Así que me pongo en manos de Dios y dejo que Él haga su obra en mí durante este periodo de discernimiento. Estoy abierta a poner mis dones de comunicación, articulación de grupos, creatividad, pasión, conocimientos psicológicos, amor a la misión, deseo de conocer y comprender otras culturas, y la energía que tengo, allí donde la congregación lo necesite, ya sea en el liderazgo elegido o en cualquier otra instancia. Y me gustaría saber de las hermanas qué perfil de liderazgo necesitaremos en los próximos años. ¿Qué creen que es fundamental para las personas que estarán en este liderazgo?

Lilian Cristina

Kathy Maire

Buenas tardes. Como todos los que han intervenido antes que yo, quisiera darles las gracias por permitirme participar en este proceso, sobre todo porque me perdí el primer retiro. Aprecio mucho su consideración.

En el hospital, tuve mucho tiempo para considerar la llamada al liderazgo y creo que me enfrenté a los pros y los contras de una elección tan personal para mí. He experimentado resistencia en mí mismo y he intentado comprender por qué.

Reconozco que tengo dones que ofrecer a la Congregación, pero no creo que se limiten al liderazgo elegido. Veo la vida religiosa hoy en el contexto de nuestra historia como mujeres que han respondido a las necesidades de los tiempos enseñando, cuidando, evangelizando, rezando con los desilusionados, cuidando a los pobres, atreviéndose a hablar por el inmigrante, el vulnerable y el rechazado. No sólo Allegany, no sólo las franciscanas, sino todas las religiosas de todos los países a lo largo de los siglos. En particular, siento pasión por la misión y una profunda convicción de que el mensaje franciscano de paz es desesperadamente necesario hoy, en medio de la violencia que vemos en la vida cotidiana. Creo sinceramente que tenemos un papel que desempeñar en esa llamada y negar esa llamada es traicionar nuestra vocación.

Me resisto a renunciar a ello si el liderazgo elegido me obliga a centrarme en nuestras relaciones internas en detrimento del panorama general de las necesidades.

Lo que necesito ahora de vosotros es que comprendáis que no puedo comprometerme a cuatro años de llamadas de zoom y reuniones que me alejen de la participación activa en el servicio a los pobres. Estos próximos cuatro años de mi vida pueden muy bien ser los últimos cuatro años de mi vida. Quiero tener la libertad de ser fiel a la llamada que creo que viene de Dios, una llamada a trabajar por la justicia y a encontrarme de cerca y personalmente con el cuerpo sufriente de Cristo.

Por lo tanto, estoy dispuesta a continuar en el proceso y ofrecer mis dones, con la comprensión de lo que no puedo hacer.

Es con un profundo sentimiento de gratitud que comparto con ustedes sobre el proceso de discernimiento para el liderazgo congregacional. Quiero agradecer a todas las hermanas que me han hecho espacio enviando invitaciones y propuestas para participar, sean brasileñas, jamaicanas o norteamericanas. Valoro la retroalimentación que he recibido en este camino y es muy apreciada

En estos momentos de reflexión, me siento enriquecida por todo lo vivido. Para mí, lo más valioso no es sólo la posibilidad de unirme o no al liderazgo congregacional, sino el entendimiento y la construcción conjunta que estamos llevando a cabo. Creo que estamos viviendo un verdadero kairós como congregación, un tiempo de gracia que nos invita a estar aún más unidos y solidarios con miras al seguimiento de Jesucristo.

Es cierto que nos enfrentamos a una serie de dificultades para integrarnos plenamente debido a nuestras diferencias culturales. Sin embargo, existe un fuerte compromiso por parte de cada una de nosotras para colaborar en la construcción de esta unidad que tanto anhelamos. Esta búsqueda de sinergia entre las diferentes experiencias de nuestras hermanas me hace sentir expectante y esperanzada.

Al reflexionar sobre el papel que podemos desempeñar, estoy convencida de que este es un momento favorable para que los brasileños participemos más activamente en el liderazgo a nivel de congregación. Siento que mi camino personal está más orientado hacia el liderazgo regional en este momento, pero aun así, rezo para que podamos hacer el discernimiento colectivo guiados por el Espíritu Santo, porque creo que cada uno de nosotros aporta algo único.

Juntos, estamos dando nuevos pasos en nuestro camino, y este intercambio recíproco fortalece nuestra misión. Que avancemos con amor y coraje, siempre en busca de la unidad y el fortalecimiento de nuestro viaje colectivo.

Gracias.

Marinez Arantes da Silva

Esta ha sido una experiencia de discernimiento diferente a otras en las que he participado. Estoy agradecida por el aspecto comunitario de la misma, reuniéndome con otras personas que están discerniendo y teniendo la oportunidad de comprometerme con nuestras hermanas en esta asamblea.

He reflexionado sobre las invitaciones que he recibido y he escuchado las opiniones de los demás. Algunos me han recordado que mi nombre ya se había barajado antes y que en todas las me retiré del proceso de elección. El reto parecía ser que había llegado el momento de dar un paso al frente. sé que esas decisiones en el pasado se tomaron con libertad interior y confianza en que el Espíritu me guiaba, me doy cuenta de que ha llegado el momento de considerar la invitación de una nueva.

Durante este proceso he pedido continuamente la gracia de conocer la voluntad de Dios para mí y de estar abierta a que sea diferente de lo que creo que podría ser.

Inicialmente, había dicho que mi tendencia era alejarme del liderazgo electo y desempeñar un papel más de apoyo. Pero la invitación a pensar más allá del liderazgo electo tal y como lo conocemos me ha planteado un reto. La posibilidad de que haya un grupo de personas (más de unas pocas) que conformen el liderazgo me invita a reconsiderarlo.

Estoy dispuesta a permanecer en este proceso de discernimiento con los demás discernidores para utilizar los resultados de esta asamblea para seguir diseñando un nuevo modelo de liderazgo. También estoy dispuesta a seguir discerniendo mi propio papel en ese diseño. Las competencias que yo aportaría serían la capacidad de colaborar, la capacidad de anteponer los valores y los principios a las personalidades, y la voluntad de entablar conversaciones difíciles cuando sea necesario. pido, hermanas mías, que me digáis si mi valoración coincide con la vuestra.

Amo a las Hermanas Franciscanas de Allegany y seguiré participando según lo permitan mis talentos y capacidades, todo con la gracia de Dios.

Hermana Cathy Cahill,  
OSF Convento de Santa  
Clara  
2924 W Curtis St Tampa,  
FL 33614  
Teléfono: 813-335-9392

## Reflexión sobre el discernimiento

En las invitaciones que he recibido y en las conversaciones que he mantenido con varias de nuestras hermanas, me parece que seguimos buscando líderes que trabajen bien con los demás y que estén abiertos a incluir a otros en el camino. Tengo claro que si yo tuviera que desempeñar un papel de liderazgo, necesitaría incluir a otras personas y colaborar estrechamente con ellas. Hay muchas razones para ello. En primer lugar, colaborar con los demás es un gran valor en mi ministerio y en mi vida en comunidad.

También sé que no me considero un pensador innovador y que nunca tener todas las respuestas a los retos que vivimos en este momento de nuestra historia. Aunque tengo opiniones sobre casi todo. Necesito a otros con los que pueda dialogar, otros de los que pueda aprender y recibir influencias, y otros con los que pueda discernir y buscar una verdad que es más grande que la de cualquier persona.

perspectiva. Hay momentos en los que puedo hacer preguntas y detectar lagunas en nuestra planificación e interacciones; puedo comprometerme de todo corazón con las orientaciones que surgen de nuestros esfuerzos comunitarios; puedo reconocer que cometo muchos errores y que, a veces, nosotros, como comunidad, cometemos errores y puede que necesitemos modificar lo que estamos haciendo.

Fue útil ser uno más entre los que intentan hacerse una idea de cómo podríamos adaptarnos a nuestra realidad en 2025. Soy consciente de que estamos en la fase inicial y de que las ideas necesitan respirar. Necesitamos que toda la comunidad ofrezca sus puntos de vista y su sabiduría sobre cómo debemos avanzar juntos.

Mi "inclinación" actual es continuar en el proceso de discernimiento porque aún no lo tengo claro, aunque servir en el liderazgo está fuera de mi zona de confort, y no me inclino por ello. No llevo bien las críticas

y temo no estar la altura de lo que se espera de mí como líder. Mi objetivo es servir en todo lo que pueda.

Me ayudó saber que las hermanas me ven atenta a los demás, solidaria, compasiva, honesta, y que la gente me importa. Sea cual sea el modelo de gobierno que elijamos, espero que haya espacio para que todas podamos aportar nuestros dones sin que sea excesivamente gravoso para unas pocas hermanas. Me encanta mi ministerio actual y quiero seguir haciéndolo de alguna manera.

Lo que necesito de ti es ¿Qué sabes de mí que te haría difícil tenerme en un puesto de liderazgo

## Viaje de discernimiento

### Colleen Brady

¡Buenos días y paz!

Durante el primer retiro de discernimiento, se nos invitó a traer un símbolo que representara nuestro propio camino de discernimiento. Yo traje este ángel con un corazón entre sus brazos. Soy una persona de corazones.

Me dirijo a vosotros con profunda gratitud y la sensación de ser uno con todos vosotros. Las cartas de afirmación y desafío coincidían con mi propio sentido del yo.

Al orar y meditar sobre la llamada del Espíritu, reflexioné sobre mi experiencia como pastora de vocaciones y como codirectora del Camino de Vida de los Asociados. Ambos ministerios me brindaron la oportunidad de utilizar mis dones de visión, empatía, esperanza y amor a los demás y de poder llegar a diferentes personas y comunidades. Mi madre decía que mi padre nunca conoció a un extraño y desde que yo era muy pequeña quería ser como él. También aportó una variada experiencia vital como madre, abuela y en el mundo laboral como directora general, de recursos humanos, directora de presupuestos y otros proyectos diversos. Aporto estas experiencias y he aprendido a integrarlas en la vida comunitaria. El humor es un atributo importante y vital que utilizo a menudo para llegar a los demás.

Durante el último tiempo de discernimiento juntos, me sentí lleno de energía, esperanza y ánimo, tanto en el grupo pequeño como en el grande. Fue entonces cuando supe que debía permanecer en el proceso y estar abierta a la llamada del Espíritu.

Les pido que continúen rezando y apoyándonos mientras avanzamos juntos hacia un modelo de liderazgo aún por determinar, confiando en que el Espíritu que siempre nos ha guiado, continuará uniéndonos, guiándonos, informándonos y amándonos en nuestro viaje

## REFLEXIÓN SOBRE EL DISCERNIMIENTO

¡Paz y bondad!

Inicialmente, agradezco a las hermanas que reconocieron mis capacidades y me enviaron invitaciones para formar parte del Liderazgo Congregacional, pero confieso que me sorprendí mucho porque al leer los resúmenes que salieron de nuestras asambleas, dos frases me impactaron mucho: "elegir nuevas hermanas para el liderazgo que empoderen a las hermanas y promuevan la transformación". "Se instalarán nuevas líderes empoderadas que puedan guiar a las hermanas a través de la transformación, poniendo fin a la rotación de las mismas líderes". Me di cuenta de que yo encajaba en estas dos afirmaciones: No soy tan joven y ya he participado en el Liderazgo Regional y Congregacional. Al principio, no le vi sentido a participar en la semana de discernimiento porque la voluntad de Dios para mí ya estaba explícita allí. En una asamblea, le pregunté a Ted si era realmente necesario que la hermana que recibía la invitación participara en el discernimiento y me dijo que sí. Recibí las invitaciones, no lo cuestioné más y fui, pero sólo fui a cumplir con una obligación. Cuando empecé el proceso, me quedé encerrada en mí misma, pero poco a poco, durante las oraciones, el compartir, la convivencia con las otras hermanas en discernimiento, las homilías del sacerdote y algunas cartas de ánimo de hermanas que recibí durante el retiro, empecé a darme cuenta de que algo dentro de mí me decía: date la oportunidad de continuar en el proceso. Es demasiado pronto para rendirse... piensa en las hermanas que te enviaron invitaciones, seguramente si te invitaron es porque confían en ti y en tus dones. Es duro para mí escuchar de algunas de vosotras el deseo de "acabar con la rotación de las mismas líderes", pero me esfuerzo por no interpretar estas declaraciones como algo personal, sino escucharlo como un deseo sincero de un nuevo tipo de liderazgo. Y todo esto es algo que todos hemos dicho que queremos y estamos intentando crear, y afirmo nuestro esfuerzo conjunto. Estoy dispuesto a formar parte de esa nueva creación y me encantaría recibir sus comentarios, porque me ayudaría a juzgarme saber si creen que todavía tengo algo que ofrecer como líder o si creen que mi paso a un lado nos ayudaría a todos a crear algo nuevo.

Me pongo, pues, en manos de Dios para saber dónde y hacia dónde me conducirá a partir de ahora, y para ello me gustaría contar con el apoyo y las oraciones de cada uno de vosotros para que su voluntad sea más clara para mí y para todos nosotros. Muchas gracias

Cuando el Retiro de Discernimiento para el Liderazgo tuvo lugar a principios de este mes, no estaba en absoluto preparada para su resultado lleno de gracia. Aunque llegué con un corazón agradecido por sus cartas de invitación y afirmación, me costaba confiar en el proceso o admitir mi incomodidad acerca de hacer cualquier compromiso futuro en este momento de incógnitas.

Mientras escuchaba a 20 hermanas compartir reflexiones sobre su oración personal, discernimiento y sus "inclinaciones" individuales sobre un compromiso de liderazgo, redescubrí la generosidad de todo corazón, la honestidad y la voluntad de servir a la Congregación en la respuesta de cada hermana. Al mismo tiempo, nuestro trabajo de colaboración para crear un liderazgo mutuamente inclusivo entre todas las hermanas despertó en mí una energía renovada. Valoro este tipo de visión comunitaria como un profundo don del Espíritu Santo y un paso vital en nuestro camino compartido hacia la transformación.

Por esa razón, expresé mi inclinación a continuar el proceso de discernimiento para explorar más a fondo cómo evolucionarán estas asociaciones propuestas entre nosotros y otros. Es importante para visualizar concretamente cómo podría contribuir con mis dones de escucha, comunicación, trabajo en red y apoyo al bien común. Basándome en mi experiencia actual de liderazgo, estoy convencida de que todas las hermanas tienen la misma voz y son bienvenidas en la mesa de liderazgo como colaboradoras de los líderes elegidos, tanto a nivel local como regional. Juntas, y con la guía de Dios, es posible formular y agilizar la compleja toma de decisiones congregacionales necesarias para nuestro futuro y nuestro legado, con la ayuda de laicos profesionales, según sea necesario.

Durante estos días de discernimiento y a lo largo de los preparativos de nuestro Capítulo, espero aprender de vosotros cómo podemos esforzarnos

juntos como Congregación en satisfacer los deseos de nuestros corazones para nuestra vida y misión franciscana en el mundo de hoy y para las generaciones venideras.

La respuesta de Liz Schumacher sobre el discernimiento del liderazgo se dará el sábado 29 de marzo:

Buenos días/tardes.

Deseo hacerme eco de los sentimientos que los discernidores han mencionado agradeciendo a las hermanas que se tomaron el tiempo e hicieron el esfuerzo de escribir invitándonos, invitándome a este proceso de discernimiento. Aunque no quería ser considerada para el liderazgo, me encontré aceptando e incluso dando la bienvenida al proceso. El proceso me permitió mirar lo que estaba ocurriendo en mi mundo a través de una lente de discernimiento más considerada. Agradezco esta oportunidad. Agradezco también a las hermanas que escribieron cartas de apoyo justo antes del retiro inicial a principios de marzo. El apoyo de mis hermanas es tan afirmador y humilde también.

Muchos de ustedes saben que tengo 20 años de experiencia como abogado litigante civil. Los abogados litigantes examinan los hechos y trabajan con ellos. Cada vez que tengo que discernir algo, me tomo mi tiempo y miro los hechos. Busco patrones y veo lo que los hechos me sugieren.

He aquí los hechos. Cuando regresé a Tampa a finales del verano pasado, después del Encuentro en la Casa Madre, empecé a recibir más consultas de personas que deseaban recibir dirección espiritual. Mis clientes de dirección espiritual empezaron a aumentar. Además, durante el otoño terminé tomando 3 exámenes escritos y 1 examen oral para obtener mi licencia de trabajo social clínico de Florida que me permite trabajar como terapeuta en Florida. Permítanme retroceder. En el otoño estudié, estudié, estudié - - - y tomé 3 exámenes escritos y 1 examen oral para obtener la licencia. Además, presenté todo el papeleo requerido por el Departamento de Salud de Florida para apoyar mi solicitud de mi licencia de asesoramiento de Florida.

Además, durante el otoño preparé y trabajé con un equipo de directores espirituales en el Centro Franciscano para organizar un retiro en silencio. Además, trabajó en la preparación y presentación de un taller de duelo durante las vacaciones de Navidad en el Centro Franciscano.

Entonces, a principios de enero de este año, recibí un correo electrónico del Departamento de Salud de Florida en el que me anunciaban que me habían concedido una licencia de trabajo social clínico y que podía empezar a trabajar como terapeuta. ¡Uf! ... ¡Sí!. Respira.

Luego me invitaron al equipo que lleva a cabo el programa de retiro en el Centro Franciscano diseñado por la Hermana Annie Dougherty llamado "Operación Restaurar". Es para los primeros en responder. Se trata de un retiro de 4 días para ayudar a los agentes de policía, bomberos, paramédicos y otros primeros en responder a lidiar con el trauma que son testigos en sus vidas. Utiliza una maravillosa terapia de trauma llamada EMDR en la que estoy formada. Entré a formar parte del equipo en febrero de este año.

Nuestra congregación ha sido bendecida con líderes congregacionales y hermanas en misión y ministerio. Ambos son necesarios. La misión y el ministerio sin liderazgo son un caos y el liderazgo congregacional por sí solo sin misión y ministerio no sirve a ningún propósito real.

Ah, y permítanme añadir 2 hechos más antes de concluir. Cuando viajas con un director espiritual te encuentras con alguien que desea caminar más cerca de Dios. ¿Cuán asombroso es eso? ¿Cuán maravilloso es eso? Ser testigo de eso es . . . bueno tan rico, tan rico. Has tocado el corazón de nuestra experiencia humana.

Cuando conoces a socorristas que acuden voluntariamente al retiro de la Operación Restaurar y se permiten ser vulnerables, buscando ayuda para las cargas de los traumas que han sufrido... y tú eres capaz de ayudarles a quitarse esos traumas de encima. . bueno, qué puedo decir. . es una experiencia directa de Dios

Por lo tanto, estoy sintiendo el llamado a retirarme de un discernimiento más profundo para el liderazgo cumpliendo con mi llamado al ministerio. Si hay un proyecto que el liderazgo necesita que yo haga, y yo puedo hacerlo, lo haré. Lo que necesito de ustedes, mis hermanas, son sus oraciones.

Si la experiencia es el mejor maestro, entonces probablemente debería pasar a ser el primero de la clase. Fue en agosto de 1955 ~ durante una tormenta de lluvia cegadora, cuando me acerqué a la antigua Casa Madre de Santa Isabel para entregar mi vida a Cristo. Excepto que, en mi caso, iba a ser sólo un regalo temporal a Dios, para poder liberarme de la noción de responder a una llamada, y volver, rápidamente, a mi vida real. Ahora, han pasado 70 años, y no puedo pensar en una vida verdaderamente real, mejor que aquella con la que he sido dotada como miembro de las Hermanas Franciscanas de Allegany.

Nunca pensé en las invitaciones al proceso de discernimiento, pero me sentí conmovida, humilde, desafiada y, sí, energizada, por las que recibí y por las notas de otros que siguieron. Gracias, gracias.

Llegué al discernimiento con la certeza de que Dios no me llamaba al liderazgo electo, pero lleno de curiosidad sobre lo que podría estar desarrollándose en términos de gobierno y liderazgo. Y no me decepcionó.

Creo que puedo hablar en nombre de todos nuestros religiosos "experimentados". Hemos vivido tiempos difíciles, pero nos hemos enriquecido con nuestra vida religiosa, con nuestro compromiso con ella y con nuestra participación en esa vida. Y, hablando personalmente, incluso en esta etapa de mi vida religiosa, estoy abierto a seguir siendo utilizado por el Señor, de la manera que sea apropiada.

Las oportunidades que se me han brindado a lo largo de los años son innumerables, y muchas de las habilidades que desarrollé son y fueron transferibles. La colaboración siempre ha sido muy valiosa y siempre estoy dispuesto a tomar una idea y ponerla en marcha (o quizá ahora más lentamente). Una de mis frases favoritas es "construye una jaula mejor", que significa que amplíemos una idea y la desarrollemos aún más.

No pretendo que se me elija como líder, pero me gustaría aprovechar este foro como una oportunidad para que nosotros, como congregación, nos miremos los unos a los otros y nos demos cuenta de quiénes somos. En todas las etapas de la vida, somos una bendición y un regalo los unos para los otros, y nuestro trabajo no ha terminado como congregación ni como individuos. Sigamos todos, de la manera que podamos, sirviendo al pueblo de Dios y a esta congregación que amamos, hasta que Dios nos haga la llamada final: "Ven, siervo bueno y fiel, toma posesión del reino que te he preparado".

Marlene

Mi símbolo para el retiro de discernimiento fue una roca. Ante todo, la roca como cimiento sobre el que baso mi vida, mi relación con Cristo, mi necesidad de oración y de tiempo para la quietud.

Rock también como estar "atrapado entre la espada y la pared", entre dónde experimento que me llaman y cómo les gustaría a los demás que respondiera. Había compartido que no me inclinaba por un papel electo en el liderazgo, sin embargo, me encuentro con una mayor apertura al proceso a medida que descubrimos un nuevo paradigma.

Mi agradecimiento a quienes me invitaron a este proceso. Vuestra afirmación de mi amor y compromiso con las hermanas me ha conmovido profundamente. Os quiero. Vuestras reflexiones me han dado que pensar.

Nunca, ni en mi vida religiosa ni profesional, he sentido una llamada a desempeñar funciones importantes de liderazgo. La formación de relaciones sólidas, el apoyo y la atención a los demás en sus necesidades es donde más me he sentido atraída y donde mejor se han utilizado mis dones.

Algunos comentaron mis habilidades interpersonales, mi capacidad para decir la verdad o aportar una perspectiva diferente, para escuchar profundamente y colaborar con los demás, además del don de la lengua y la sensibilidad cultural basada en mis años en Brasil y Chile, así como los muchos años en la atención sanitaria en EE.UU. tratando con personas de muchas culturas. Esto coincide con la experiencia que tengo de mí misma.

Me siento desafiada por la reciprocidad y, a la vez, creciendo en ella. Me preguntaron específicamente sobre cómo lidiar con las críticas o decir mi verdad lo suficientemente alto como para que sea escuchada. Diré mi verdad, aunque me resulta difícil seguir luchando si se me desprecia, se me ignora o se me critica injustamente. La oración y el perdón son lo que me ayuda a salir adelante, aunque lleve tiempo. El perdón es uno de los mayores regalos que he experimentado en mi vida, así que me comprometo a ello.

También me han preguntado si acepto decisiones con las que no estoy de acuerdo. Puedo aceptar la mayoría de las decisiones, pero primero las cuestiono. Mi experiencia a lo largo de los últimos 30 años de traducción para los diferentes grupos de la congregación es que a menudo no vemos las implicaciones de algunas

de nuestras decisiones. A veces nos veo incluso vulnerables debido a nuestro deseo de ver sólo lo bueno.

En cuanto al futuro de la congregación, tengo un profundo deseo de unidad entre nosotros, y un deseo aún mayor de que individual y colectivamente respondamos al hambre espiritual que existe en nuestro mundo. Creo que las vocaciones existen, me gustaría fomentar las vocaciones a cualquier estado de vida. En cuanto a los EE.UU., creo en la colaboración, especialmente con otros religiosos o laicos que están satisfaciendo muchas de las necesidades espirituales que nosotras mismas ya no podemos atender. Creo firmemente que, como religiosas, tenemos un don único que ofrecer a los demás con nuestra espiritualidad franciscana.

# **REVISADA SOBRE EL DISCERNIMIENTO**

**Odette Haddad-29 de marzo de**

Desafíos

¡Bom dia/Boa tarde! ¡Buenos días/Buenas tardes! ¿Buenos días/tardes? Este proceso de discernimiento ha sido a la vez un regalo y un reto. Ha requerido una profunda escucha, confianza y entrega, especialmente para no dejar que mis propios pensamientos o vacilaciones se interpusieran en el camino del Espíritu. A veces, ha sido exigente, pero el verdadero discernimiento nos estira y nos acerca a la llamada de Dios

Afirmación

A pesar de los desafíos, me siento profundamente agradecida y honrada de haber sido invitada a este proceso por ustedes, hermanas. Ha ensanchado mi corazón, ha profundizado mi gratitud por nuestra congregación y ha aumentado mi conciencia de la presencia del Espíritu.

Inclinación **actual**

Aunque todavía no tengo clara mi vocación específica, estoy en paz con seguir en el proceso, sobre todo porque apoyo la dirección que estamos tomando hacia una gobernanza más colaborativa. Con buena salud, energía y dones para compartir, sigo abierta a lo que pueda depararme este camino. Si se me llama al liderazgo, estaría abierta a servir a la congregación de alguna manera... no a ser elegida líder

**Función y competencias**

Sois importantes para mí, hermanas, y encuentro alegría en acompañaros y apoyaros. Aporto capacidad de escucha, hospitalidad, compasión y respeto. Soy organizada y sigo creciendo en confianza y fe cada día

**Lo que necesito de mis** hermanas

Te pido honestidad y guía para discernir si mis dones son adecuados para este momento. También necesito un entendimiento más claro con respecto a mi asignación en Jamaica. Como nuestro plan estratégico apenas está tomando forma, me sentiría más en paz viendo el plan bien encaminado antes de concluir mi tiempo allí en octubre de 2025

Gracias por su apoyo y sus oraciones mientras continuamos juntos este viaje